

LA PROMESA DE PROVISION

Carter Conlon

Vivimos en una época de mucha incertidumbre sobre lo que pasará mañana. No sabemos lo que le espera en el futuro a la economía de Estados Unidos y a la de otras naciones. Usted tiene un trabajo hoy, pero no hay garantía que aún lo tendrá el próximo año o la próxima semana. Aun así, gracias a Dios que, como creyentes en Cristo, se nos ha dado una gran promesa de provisión – especialmente en una época cuando la provisión parece tan escasa. Piense en las palabras del Rey David en el Salmo 37: *“Joven fui y he envejecido, y no he visto justo desamparado ni a su descendencia que mendigue pan”* (37:25). Personalmente puedo atestiguar de la veracidad de este verso, al ver la provisión palpable de Dios en las vidas, las familias y los hogares de aquellos que tomaron la decisión de caminar en la justicia de Cristo.

El salmo continúa, *“En todo tiempo tiene misericordia y presta. Su descendencia es para bendición. Apártate del mal, haz el bien y vivirás para siempre, porque Jehová ama la rectitud y no desampara a sus santos. Para siempre serán guardados, mas la descendencia de los impíos será destruida. Los justos heredarán la tierra y vivirán para siempre en ella. La boca del justo habla sabiduría y su lengua habla justicia. La Ley de su Dios está en su corazón; por tanto, sus pies no resbalarán. Espía el impío al justo y procura matarlo. Jehová no lo dejará en sus manos ni lo condenará cuando lo juzguen. Espera en Jehová, guarda su camino, y él te exaltará para heredar la tierra; cuando sean destruidos los pecadores, lo verás”* (Salmo 37: 26–34).

David escribió estas palabras durante una época de mucha maldad. Aquellos que deseaban seguir a Dios se estaban volviendo ansiosos y hasta enojados, parecido a lo que está pasando ahora. Aun así, David sabía que la maldad siempre lleva a un final destructivo, y motivó al pueblo de Dios a que no se desanime en medio de la dificultad. *“Vi yo al impío sumamente enaltecido y que se extendía como laurel verde. Pero él pasó, y he aquí ya no estaba; lo busqué, y no lo hallé.”* (Salmo 37: 35–36). En otras palabras, aunque el malvado parece llevar la delantera en casi cada área, la época de maldad pronto llegará a su fin en este mundo.

David continuó, *“Considera al íntegro y mira al justo, porque hay un final dichoso para el hombre de paz. Mas los transgresores serán todos a una destruidos; la posteridad de los impíos será extinguida. Pero la salvación de los justos es de Jehová y Él es su*

fortaleza en el tiempo de angustia. Jehová los ayudará y los librará; los libertará de los impíos y los salvará, por cuanto en Él esperaron.” (Salmo 37: 37–40). ¡Así que recordemos que no importa lo que esté pasando a nuestro alrededor, mientras vivamos para Dios y pongamos nuestra confianza en Él, descubriremos que Él es nuestra fortaleza y libertador!

UNA JUSTICIA IMPUTADA

Miremos nuevamente el verso 25: “*Joven fui y he envejecido, y no he visto justo desamparado ni a su descendencia que mendigue pan*” (37:25). ¡Qué gran promesa para todos aquellos que hemos sido designados a vivir en una época anti-cristiana en la historia! ¡El justo nunca ha sido abandonado, y le aseguro que usted no será la excepción!

Por supuesto, es importante tener en cuenta que la clave de esta promesa recae en la palabra “justo.” Cuando usted y yo vinimos a Cristo, se nos dio lo que la Biblia llama justicia imputada. La mejor forma en que puedo explicarlo es a través de la parábola del hijo pródigo (ver Lucas 15). La Biblia nos dice que este joven tomó su herencia y se fue muy lejos de su padre, en la misma forma como muchos de nosotros nos apartamos de Dios en nuestros años iniciales. El joven acabó en un lugar de hambruna y aflicción, haciendo cosas que nunca creyó que fuera capaz de hacer. Y aunque sabía que no se lo merecía, un día simplemente se levantó y decidió regresar al hogar. Para su sorpresa, cuando estaba cerca de la casa, su padre corrió a encontrarlo – abrazándolo y cubriéndolo con la túnica más fina de la casa.

De la misma forma, cuando usted decidió volver a Dios, Él le salió al encuentro. Lo abrazó y lo cubrió con la túnica más fina – la sangre que Jesucristo derramó en la cruz hace dos mil años. Dios lo limpió a y le dio a usted una rectitud que no merecía.

En la parábola, la túnica vino con un anillo, representando el poder que este hijo necesitaría para ser el embajador que su padre lo llamaba a ser. A él también se le dio un par de zapatos – lo cual significaba que su rectitud incluiría un trayecto. Él no fue meramente llamado a pararse en el camino, luciendo bien y limpio. ¡No, él fue llamado a emprender un viaje con su padre!

QUERIENDO MANTENER LA VERDAD SIN VIVIR EN RECTITUD

Tristemente, muchas personas desean la justicia de Cristo y todas sus promesas, sin embargo, no quieren seguir el camino que se requiere para obtenerla. Simplemente quieren poder sentirse bien y limpios. Como los fariseos, pueden tener conocimiento de las Escrituras y poseer todas las capas externas, pero al final, el sólo conocimiento de la verdad no es suficiente.

Tenga en cuenta que en los Estados Unidos hemos conocido la verdad. La Palabra de Dios no ha sido escondida; hay Biblias en la mayoría de los hogares, aún si solo están acumulando polvo en un estante. Puede prender la televisión, y aunque no sea lo ideal,

aún hay algo de la Palabra de Dios que se expresa a través de los medios de comunicación. A pesar de algunos de los claros errores en la historia de nuestra nación, desde el comienzo ha habido una constante reverencia hacia la Palabra de Dios.

Sin embargo, empezamos a albergar la verdad de Dios sin vivir en rectitud. En otras palabras, teníamos la palabra de Dios, pero rehusamos caminar en ella. Nos enamoramos de la bendición y olvidamos Quien es el autor y fuente de todo lo que tenemos. La Biblia claramente nos advierte de las consecuencias de albergar la verdad sin vivir en rectitud: Una mente perversa le es dada a esa nación; rebeldía e inmoralidad empiezan a hacerse evidentes; y la perversión se convierte en la agenda del día (ver Romanos 1:28–32). Y ahora vemos todas estas cosas sucediendo en nuestra nación a un ritmo acelerado. Nuestras familias están destruyéndose y nuestras mentes están confundidas. No podemos distinguir más entre el bien y el mal.

Las Escrituras nos presentan otro cuadro de lo que sucede cuando la verdad de Dios se alberga sin rectitud. Tenga en cuenta lo que pasó en la nación de Israel: Dios mismo en la carne estaba en medio de ellos – el Dios que había peleado contra sus enemigos, dándole vida al pueblo de Israel, y haciendo grandes milagros para ellos. Con todo eso, la Biblia nos dice que “A los suyos vino, pero los suyos no lo recibieron” (Juan 1:11). No puedo pensar en un momento más oscuro en la historia que cuando se arrestó a Jesús y la multitud empezó a gritar “¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo! No queremos a Él como nuestro rey!” (ver Juan 19: 14–16). Miraron al Hijo de Dios en la cara y le dijeron “Fuera de aquí; ¡muérete! Queremos nuestra religión. No queremos que desafíes nuestro comportamiento! Tenemos nuestra propia justicia!”

Ya no era más la justicia de Dios. Habían sido bendecidos; tenían la historia y las promesas de Dios. Sin embargo, se volvieron descuidados y empezaron a albergar la verdad de Dios sin rectitud, lo cual finalmente resultó en una mente depravada. Cuando estaban a sólo setenta años de la destrucción, aún asumían que todo iba a continuar pacíficamente por siempre. ¡Poco sabían que un imperio llamado Roma estaba a punto de llegar al poder, y no habría quien pudiera resistirlo!

¡ECHENLO FUERA!

¡Si usted hubiera estado en esa multitud, estaría entre los que gritaban “Fuera! Crucifícalo!”? ¡La mayoría de la gente respondería rápidamente, “Yo nunca hubiera hecho eso!”

Sin embargo, le pido que piense por un momento: ¿Si usted sabe la verdad sobre un área de su vida, pero no Le obedece, no está esencialmente uniéndose a la multitud que dice, “¡Fuera!”? Me estoy refiriendo a algo que el Señor claramente le señala con Su dedo. Tal vez está en una relación en la que no debería estar, mira algo en la televisión que no debería, o hace algo en el lugar de trabajo que sabe que es erróneo. ¡Dios le ha estado hablando sobre este asunto, pero en su corazón, usted está

esencialmente diciendo, “Qué se aleje este Hombre! ¡No dejaré que Él reine sobre mi vida! No tengo problema en ir a la iglesia o leer la Biblia. No tengo problema con cantar las canciones y sentirme bien conmigo mismo. ¡Pero, Jesús no trates de gobernar mi vida!”

Como se dará cuenta, los fariseos cometieron un error crucial. Querían la cobertura de Dios y todas las ventajas sociales que venían con ello. Querían poder y seguridad; prestigio y provisión – que es mucho en lo que el evangelio de nuestra época se enfoca. Mucha gente viene a la casa de Dios y esencialmente dice, “no quiero que Cristo me guíe. Ni hablemos de ofrendas, diezmos o participación en misiones. Quiero que hable sobre como puedo empezar a usar el nombre de Jesucristo. Deseo influencia; deseo seguridad; deseo prestigio en la iglesia y promoción en mi empleo.” Sin embargo, como los fariseos, no son conscientes que el camino en el que están ahora va en dirección opuesta a la verdad.

BUSQUEN PRIMERO EL REINO Y SU JUSTICIA

Jesús lo dejó claro cuando Él dijo en el libro de Mateo, “*Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia*” (Mateo 6:33). Busca primero el reino de Dios – o, en otras palabras, busca hacer el trabajo verdadero de Dios en la tierra. Ese debe ser el clamor de su corazón y el mío: “Dios, ¿cuál es Tu propósito para mi vida en la tierra? ¿Cómo quieres glorificarte a través de mí?” A veces es tan sencillo como hablar la verdad en el trabajo cuando todos los demás están mintiendo; siendo honesto cuando todos los demás son deshonestos; parándose firme cuando los demás están agachando la cabeza. A veces es sencillamente orar por la gente en su vecindario en lugar de ignorarlos cada vez que se cruza con ellos en la calle.

Note que el verso nos dice que debemos buscar no sólo el reino de Dios, pero también su justicia. Esto incluye no sólo la habilidad, pero el corazón y voluntad para llevar a cabo Su trabajo en la tierra. Cuando le pedimos a Dios “¿qué quisieras que haga?” debemos también pedirle que nos dé el corazón para hacerlo. A veces lo que el Señor nos pide que hagamos no es fácil o es lo menos atractivo de nuestra lista.

Últimamente, me he encontrado orando “Dios, tienes que darme la pasión y el deseo. Debes llevarme dónde quieres que vaya y darme lo que naturalmente no poseo.”

Tal vez ya sabe lo que Dios le está pidiendo que haga; es consciente de las cosas de las que necesita alejarse. Lo que necesita ahora es la voluntad para hacerlo. En vez de salir corriendo de su matrimonio, necesita la pasión para luchar por él—luchar por su futuro, sus hijos, su hogar. En vez de huir de la responsabilidad de rectitud en su lugar de trabajo, necesita el corazón y el coraje para pararse firme, con valentía, por el evangelio.

¡La buena noticia es que Dios tiene todo lo que usted necesita! Cuando la Biblia dice que los justos nunca son abandonados, se refiere tanto a una provisión interior como exterior. El Señor tiene toda la pasión, fortaleza, alegría, coraje y provisión necesaria

para este camino al que Él lo ha llamado. ¡Y cuando usted primero busque Su reino y Su justicia, todas las cosas le serán añadidas!

A LA PRÓXIMA GENERACIÓN

Ahora no olvidemos que hay otra gran parte de la promesa: “*no he visto justo desamparado ni a su descendencia que mendigue pan*” (Salmo 37:25). “ni a su descendencia que mendigue pan”- lo que significa que el caminar con Cristo no sólo le afecta a usted, sino también el futuro de aquellos a quienes usted ama.

Recuerde que en última instancia es por la obediencia de Cristo al Padre – porque ÉL cedió Su vida para cumplir el propósito de Dios – que Usted y yo, como descendientes de Jesucristo, podemos clamar la promesa de este salmo. Y así vemos qué importante es que caminemos en obediencia y entreguemos nuestros corazones al Señor. Cuando lo hacemos así, la promesa se extenderá a todos aquellos que vienen después de nosotros – nuestros hijos, nietos, aquellos a quien Dios nos ha dado autoridad sobre sus vidas. Yo ya he visto esto hecho realidad en mi propia vida.

Hasta donde yo sé, soy el primer creyente en Cristo de mi familia. Pero ahora tengo sobrinos y sobrinas y otros miembros de la familia llegando a Dios. Y después de que yo muera, creo que la bendición del Señor seguirá tocando mi hogar mientras yo elija caminar en la justicia de Cristo.

Los domingos por la noche, aquí en la iglesia de Times Square, escucho muchos testimonios de gente en nuestra congregación que trató de alejarse de Dios. Vivieron vidas de pecado y rebelión, subiendo el volumen de su música, intentando tapar la voz de Dios. Pero el dilema que ellos enfrentaron era que tenían una madre o un padre justo; ¡alguien estaba orando por ellos! Y ahora es obvio que ellos no han sido abandonados; ellos no están mendigando limosna, porque alguien en su casa caminó con Dios.

Decidamos diariamente andar en los caminos de Dios, viviendo su verdad y palabra con rectitud. Y confiando en Él como la fortaleza que necesitamos para seguirlo completamente. Cuando elijamos hacerlo, veremos las Escrituras hechas realidad. La bendición del justo estará sobre nosotros como también sobre nuestros descendientes. ¡Todo lo que necesitemos será suplido, porque Dios es totalmente fiel para cumplir su promesa!

Carter Conlon © 2016 Times Square Church

Este sermón es traducción de la versión original en inglés titulada "THE PROMISE OF PROVISION" que se predicó el 30 agosto del 2015 en el santuario de la Iglesia de Times Square Church en la ciudad de Nueva York. Hay otros sermones disponibles al visitar la página web tscnyc.org. Si desea, puede hacer copias adicionales de este sermón para dar gratuitamente a sus amigos. Pero, para otras formas de reproducción, o transmisión electrónica se aplican las leyes de derechos de autor. Este sermón no se puede publicar en ninguna página web o en el internet sin antes solicitar permiso de la Iglesia de Times Square Church. Todas las referencias Bíblicas son de Reina-Valera 1995 (RVR 1995).

CARTER CONLON es el pastor principal en la Iglesia de Times Square Church, donde él ha sido parte del grupo de Pastores desde 1994.

TIMES SQUARE CHURCH fue fundada por el Pastor David Wilkerson en 1987. Él es el autor de "La Cruz y el Puñal." Es una iglesia cristiana interdenominacional localizada en el corazón de la ciudad de Nueva York.

DIRECCIÓN:

1657 Broadway, 4th Floor New York, NY 10019

Está localizada en 237 West 51st Street, entre Broadway y la 8ª Avenida

TELÉFONO: 212-541-6300 FAX: 212-541-6415 CORREO ELECTRÓNICO: info@tscnyc.org

HORARIO DE LOS SERVICIOS RELIGIOSOS

Domingo: 10:00AM 3:00PM 6:00PM

Martes: 7:00PM Servicio de Oración

Viernes: 7:00 PM Servicio de Jóvenes

EN VIVO: Se puede mirar en vivo todos nuestros servicios religiosos del Domingo y Martes, y estarán disponibles para mirarlos en la página web por 7 días.